

# Criterios para la elaboración de guías de paisaje cultural

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico



UNIÓN EUROPEA  
Fondos Estructurales y  
de Inversión Europeos



Junta  
de Andalucía

Consejería de Cultura  
y Patrimonio Histórico

## CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Consejera de Cultura y  
Patrimonio Histórico  
Patricia del Pozo Fernández

Viceconsejero de Cultura y  
Patrimonio Histórico  
Alejandro Romero Romero

Secretaria General de  
Patrimonio Cultural  
María Esperanza O'Neill Orueta

Director General de Patrimonio  
Histórico y Documental  
Miguel Ángel Araúz

Director del Instituto Andaluz del  
Patrimonio Histórico (IAPH)  
Juan José Primo Jurado

Edita: Consejería de Cultura y  
Patrimonio Histórico.  
Junta de Andalucía

© de la edición:  
Consejería de Cultura y  
Patrimonio Histórico.  
Junta de Andalucía

Coordinación de la 2.<sup>a</sup> ed.:  
Instituto Andaluz del Patrimonio  
Histórico

COORDINACIÓN CIENTÍFICA  
Silvia Fernández Cacho, IAPH

AUTORÍA  
Silvia Fernández Cacho, IAPH  
José María Rodrigo Cámara, IAPH  
Víctor Fernández Salinas,  
Universidad de Sevilla  
Isabel Durán Salado, IAPH  
José Manuel Díaz Iglesias, IAPH  
Jesús Cuevas García, IAPH  
Pedro Salmerón Escobar,  
arquitecto  
Isabel Santana Falcón, IAPH

IMÁGENES  
Fondo Gráfico IAPH  
(salvo indicación contraria)

EQUIPO EDITORIAL IAPH  
María Cuéllar Gordillo, Cinta  
Delgado Soler, Carmen Guerrero  
Quintero

DISEÑO Y MAQUETACIÓN  
Manolo García nz

IMPRESIÓN Y  
ENCUADERNACIÓN  
J. de Haro Artes Gráficas SL

AÑO DE EDICIÓN: 2022 (2.<sup>a</sup> ed.)  
ISBN 978-84-9959-416-3



Esta obra está bajo una licencia  
Reconocimiento-NoComercial-  
SinObraDerivada 3.0 España  
Creative Commons.  
Usted es libre de copiar, distribuir  
y comunicar públicamente  
la obra bajo las condiciones  
siguientes: reconocimiento, no  
comercial, sin obra derivada.  
La licencia completa está  
disponible en:  
[http://creativecommons.org/  
licenses/bync-nd/3.0/es/](http://creativecommons.org/licenses/bync-nd/3.0/es/)

La edición de este libro está  
enmarcada en el proyecto  
PATRITUR, subvencionado por  
la Consejería de Transformación  
económica, Industria, Cono-  
cimiento y Universidades con  
fondos FEDER.



**Criterios  
para la  
elaboración  
de guías de  
paisaje cultural**

Coordinación científica: Silvia Fernández Cacho



# Presentación

Desde los inicios de su andadura, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) ha promovido el acercamiento al patrimonio cultural como parte integrante –y muy relevante– del territorio y, por ello, sujeto a sus condicionantes, tanto pasados como presentes. Los bienes culturales dejan de considerarse como objetos aislados para reconocer las múltiples relaciones que despliegan con el medio físico y social en el que se insertan.

Estos principios conductores de su actividad explican que, ya desde el año 2000, fecha en la que se promulgó en Florencia el Convenio Europeo del Paisaje, el Instituto haya venido acometiendo una serie de proyectos y actuaciones de importante calado metodológico y técnico en materia de paisajes culturales, al mismo tiempo que integrado en su estructura orgánica un departamento específico para desarrollarlos: el Laboratorio del Paisaje Cultural.

A través del Laboratorio, el Instituto ha formado parte de las comisiones de seguimiento y acompañamiento científico de la Estrategia de Paisaje de Andalucía y del Plan Nacional de Paisaje Cultural; ha sido invitado a diferentes eventos científico-técnicos por parte de organismos nacionales e internacionales; ha realizado actividades formativas a través de cursos y tutorías personalizadas dentro y fuera de nuestras fronteras; y ha publicado un buen número de trabajos de investigación y divulgación.

En esta línea de transferencia del conocimiento, uno de los ejes vertebradores de nuestra acción institucional, se inserta esta publicación, que tiene como objetivo formalizar una buena parte de la reflexión y la experiencia acumulada en estos veinte años de trabajo continuado en materia de paisajes culturales. En nuestro ánimo está el aportar un instrumento útil para quienes tengan el interés y la responsabilidad de preservar los valores culturales y naturales de sus paisajes, conduciendo los cambios que se operan sobre ellos con criterios de sostenibilidad y gobernanza participativa. Espero que lo hayamos conseguido.

Juan José Primo Jurado  
Director del IAPH

# Prólogos

La publicación *Criterios para la elaboración de guías de paisaje cultural*, de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía, elaborada por el Instituto Andaluz del Patrimonio, supone un gran avance en la adecuada consideración de los paisajes culturales.

Felicitemos al director del Instituto, Juan José Primo Jurado, a la coordinadora científica de la publicación, Silvia Fernández Cacho, y al resto de sus autores: José María Rodrigo Cámara, Víctor Fernández Salinas, Isabel Durán Salado, José Manuel Díaz Iglesias, Jesús Cuevas García, Pedro Salmerón Escobar e Isabel Santana Falcón.

La excepcional experiencia adquirida por el Instituto a lo largo de estos años, en un territorio de gran belleza y riqueza incomparable, le ha llevado a desarrollar reflexiones profundas y a definir herramientas adaptadas a la gestión de los paisajes culturales.

La dimensión espacial y temporal que se propone y el alcance de los temas que abarcan los *Criterios para la elaboración de guías de paisaje cultural* son, por tanto, de gran utilidad para las autoridades públicas y otros actores del territorio que deseen emprender un proceso de protección, gestión y valorización de su paisaje.

Más que una fuente de inspiración, son una invitación a la acción.

Maguelonne Déjeant-Pons

Secretaría Ejecutiva del Convenio Europeo del Paisaje del Consejo de Europa

Al ratificar España, a comienzos de este milenio, el Convenio del paisaje del Consejo de Europa, se comprometía a establecer unas estrategias que vincularan a las Administraciones, instituciones y sociedad civil, es decir, al conjunto del país, con el paisaje, en su aceptación más general.

Para la implementación del Convenio se desplegaron unas líneas de trabajo, entre las que destaca la elaboración del Plan nacional de paisaje cultural. En su redacción participaron los máximos expertos en paisaje provenientes de todas las Comunidades Autónomas y aquí cabe mencionar la destacada participación de Andalucía.

Dentro del Plan nacional de paisaje cultural, se hace especial hincapié en el desarrollo de aquellos aspectos metodológicos, “que puedan constituir una finalidad en sí mismos, como fuente de conocimiento, y al mismo tiempo ser una valiosa herramienta para todas las administraciones u organismos que tengan responsabilidades sobre el territorio. Que proporcionen el conocimiento necesario a tener en cuenta para programar cualquier actuación que tenga incidencia en el territorio, ya sea de carácter medioambiental, urbanístico, de obras públicas, etc.”

Gracias a su larga trayectoria en el estudio de sus complejos y variados paisajes, analizados desde perspectivas muy novedosas, los expertos que empezaron a trabajar tras la firma del Convenio del paisaje comparten, a través de esta publicación, todos sus conocimientos y experiencia. Sin duda, su contenido servirá de eficaz herramienta para quienes se vean en la situación profesional o interés personal, de elaborar una guía de paisaje cultural.

Carmen Caro

Coordinadora de los Planes Nacionales de Patrimonio Cultural, Instituto de Patrimonio Cultural de España

- Capítulo 1
- 11 Leer antes de usar**
- 012 1.1. Deconstruyendo conceptos**  
1.1.1. ¿Qué es un documento de criterios?  
1.1.2. ¿Qué es una guía de paisaje?  
1.1.3. ¿Qué es un paisaje cultural?
- 018 1.2. Fines y oportunidad**  
1.2.1. Un momento oportuno para esta publicación  
1.2.2. Criterios para qué y para quién
- 022 1.3. Cómo usar este documento**  
1.3.1. Estructura y contenidos  
1.3.2. Normalización de conceptos y referencias

- Capítulo 2
- 029 Los preparativos. Diseño y planificación**
- 030 2.1. Definición de objetivos, recursos y alcance de una guía de paisaje**  
2.1.1. Orígenes diversos y metas comunes de las guías de paisaje  
2.1.2. Valoración del ámbito territorial  
2.1.3. Recursos materiales y humanos  
2.1.4. Alcance de una guía de paisaje
- 036 2.2. Organización del trabajo**  
2.2.1. Liderazgo y equipos. Aspectos de dirección  
2.2.2. Contenidos y tareas. Aspectos de coordinación
- 039 2.3. Estrategias transversales**  
2.3.1. Fuentes de información y normalización documental  
2.3.2. Mapa de agentes  
2.3.3. Participación pública  
2.3.4. Acompañamiento gráfico  
2.3.5. Comunicación  
2.3.6. Continuidad de la guía de paisaje

- Capítulo 3
- 071 Dónde actuar. Identificación y delimitación del ámbito de estudio**
- 072 3.1. La manifestación espacial del paisaje**  
3.1.1. Procedimientos y bases conceptuales para su identificación  
3.1.2. Las escalas del paisaje

- 076 3.2. Identificación de los valores del paisaje**  
3.2.1. Entre lo objetivo y lo subjetivo  
3.2.2. Parámetros de referencia
- 082 3.3. Delimitación del ámbito**  
3.3.1. Premisas metodológicas  
3.3.2. Contextualización territorial  
3.3.3. Análisis de los componentes materiales  
3.3.4. Análisis de los componentes socio-perceptivos  
3.3.5. Generación de compilaciones y esquemas cartográficos

- Capítulo 4
- 096 La naturaleza. Factores bióticos y abióticos**
- 097 4.1. Naturaleza y cultura**
- 099 4.2. La geomorfología**
- 103 4.3. El agua**
- 103 4.4. El clima**
- 111 4.5. Biogeografía**
- 112 4.6. Recursos patrimoniales asociados al medio natural**

- Capítulo 5
- 114 El tiempo. La construcción histórica del territorio**
- 115 5.1. El paisaje y la construcción histórica del territorio**  
5.1.1. Historia e historiografía en el debate actual  
5.1.2. El método de investigación histórica aplicado al estudio del paisaje  
5.1.3. Las fuentes. Su selección y análisis para la investigación histórica del paisaje  
5.1.4. El modelo explicativo. De los acontecimientos a los procesos
- 131 5.2. Recursos patrimoniales asociados a la historia del territorio**



	Capítulo 6		
<b>135</b>	<b>Los usos. Actividades antrópicas</b>	<b>208</b>	<b>8.2. Hacia qué paisaje: objetivos y medidas</b>
			8.2.1. Los objetivos de calidad paisajística en el CEP
			8.2.2. Cómo definir los objetivos de calidad paisajística
<b>136</b>	<b>6.1. El paisaje cultural como construcción social: dinamismo y transformaciones antrópicas</b>		8.2.3. Conservar, mantener, mejorar. Medidas
			8.2.4. Estructura organizativa y atributos de las medidas
<b>137</b>	<b>6.2. El análisis de las actividades antrópicas en la caracterización paisajística</b>		8.2.5. Presentar las medidas
			Capítulo 9
<b>139</b>	<b>6.3. Identificación y selección de las actividades</b>	<b>223</b>	<b>Acompañar el ciclo de vida de una guía de paisaje</b>
<b>141</b>	<b>6.4. Descripción de las actividades antrópicas</b>	<b>224</b>	<b>9.1. Concepto y tareas de seguimiento</b>
			9.1.1. Paisajes en cambio y ciclo de vida de una guía de paisaje
<b>145</b>	<b>6.5. Recursos patrimoniales asociados a las actividades antrópicas</b>		9.1.2. Organización de tareas
		<b>231</b>	<b>9.2. Un marco para la evaluación</b>
			9.2.1. Cuestiones previas
			9.2.2. Hacia un plan de evaluación
	Capítulo 7	<b>239</b>	<b>9.3. Introducción al trabajo con indicadores</b>
<b>148</b>	<b>Las imágenes. Percepciones paisajísticas</b>		9.3.1. Definición y requisitos
			9.3.2. Diseño y aplicación
<b>149</b>	<b>7.1. La percepción social del paisaje</b>	<b>245</b>	<b>9.4. Una guía reactiva para una gestión adaptativa</b>
	7.1.1. Las claves de la relación paisaje-percepciones sociales		
	7.1.2. Aproximaciones analíticas al estudio de las percepciones sociales	<b>247</b>	<b>9.5. Compromiso y gobernanza en la continuidad de una guía de paisaje</b>
	7.1.3. Clasificación de las percepciones sociales en paisajes culturales	<b>253</b>	<b>9.6. Panorama y experiencias de gobernanza participativa</b>
<b>162</b>	<b>7.2. Aproximaciones a la percepción visual del paisaje</b>		
	7.2.1. Las formas del paisaje	<b>256</b>	<b>Diagrama de síntesis</b>
	7.2.2. Vistas estáticas y dinámicas	<b>258</b>	<b>Referencias y lecturas recomendadas</b>
	7.2.3. Texturas, color y volumen		
<b>183</b>	<b>7.3. Recursos patrimoniales asociados a las percepciones paisajísticas</b>		
	Capítulo 8		
<b>188</b>	<b>Conducir el cambio. Diagnóstico, objetivos y medidas.</b>		
<b>189</b>	<b>8.1. Situación de partida: diagnóstico</b>		
	8.1.1. Síntesis de la caracterización		
	8.1.2. Dinámica demográfica y económica		
	8.1.3. Análisis de la acción institucional		
	8.1.4. Identificación de riesgos e impactos sobre el paisaje		

# Índice



**El tiempo.**

**La construcción**

**histórica del**

**territorio**

## 5.1. El paisaje y la construcción histórica del territorio

El artículo 1 del CEP, referido a la definición de paisaje, invoca claramente su componente diacrónico, temporal, histórico, como algo inherente a su carácter cuando lo entiende como resultado de la acción e interacción de factores naturales y/o humanos. Desde este punto de vista, se entiende que dicha acción e interacción tiene lugar en un marco temporal amplio, a través de acontecimientos y procesos históricos que, convenientemente descritos e interpretados, componen la historia del paisaje.

Para el CEP, el carácter del paisaje, en tanto que “resultado”, se encuentra siempre en construcción, mientras que las acciones e interacciones proporcionan al paisaje una dosis constante de cambio y de actualidad, pero también de historicidad si se admite que puede observarse el efecto del paso del tiempo y aplicar métodos y técnicas de investigación histórica con el fin de explicar su evolución: qué agentes y fuerzas han actuado en el territorio, qué huellas han quedado de dichas actuaciones, cómo explicar las permanencias y cambios, cómo reconocerlas en la actualidad, etc.

Esta visión sobre el enfoque histórico del paisaje y del oficio de la historia como observación atenta y analítica de los cambios y transformaciones de sociedades y territorios a lo largo del tiempo es la que podría integrarse en el modelo de elaboración de una guía del paisaje como el que aquí se presenta. Por lo que se ha dicho anteriormente, el conocimiento de la base territorial y de su construcción histórica debe formar parte de los objetivos del equipo encargado de la síntesis histórica del paisaje. Sin embargo, es necesario aportar más contenidos a dicha afirmación, por ejemplo, la conveniencia de un marco teórico, cómo tratar las fuentes de información y su acomodación a la escala de trabajo sobre el paisaje, cómo determinar y diferenciar los procesos que han participado en el carácter del paisaje, qué recursos patrimoniales, materiales e inmateriales asociados a los procesos históricos identificados pueden reconocerse, etc.

### 5.1.1. Historia e historiografía en el debate actual

Al menos desde los años ochenta del pasado siglo se está produciendo una revisión postmoderna de la historia con la entrada en crisis de los grandes

movimientos historiográficos del siglo XX, que habían conseguido asentarla como ciencia, articulada por un cuerpo de métodos y técnicas de investigación definido. Sin embargo, el ciclo actual de revisionismo ha planteado amenazas para la propia científicidad de la historia en cuanto se han abandonado los grandes paradigmas explicativos para hacer prevalecer las micro-historias y la pérdida de perspectiva global, o se ha polarizado el papel de la narración o el lenguaje para caer en el exceso de la narrativa.

Al margen de las posturas extremas mencionadas, la aproximación histórica al paisaje debe mantener el papel de una conciencia histórica crítica, contraria a la atomización del objeto, comprometida con la tarea didáctica y divulgativa del conocimiento histórico y con la identificación de modelos explicativos generales.

El objetivo que se plantea es conectar adecuadamente acontecimientos y procesos históricos con sus repercusiones en el paisaje y construir un discurso interpretativo que los defina de forma comprensible y coherente con una lectura histórica de cobertura superior (regional, nacional o continental). Este objetivo debería estar en la base de la definición del oficio de la historia en este contexto. Sin predeterminar el uso exclusivo de ninguna de las co-

**La aproximación histórica al paisaje debe mantener el papel de una conciencia crítica, contraria a la atomización del objeto, comprometida con la tarea didáctica y divulgativa del conocimiento histórico y con la identificación de modelos explicativos generales.**

rrientes historiográficas actuales, puede considerarse útil para la aproximación a la historia del paisaje un planteamiento abierto y crítico en cualquier posicionamiento que favorezca el avance o incluso el replanteamiento de los paradigmas establecidos.

### 5.1.2. El método de investigación histórica aplicado al estudio del paisaje

Las tareas habituales del método científico de investigación histórica se encuentran plenamente asentadas en su contexto disciplinar. No se tratará aquí de describirlas y analizarlas, por lo que las personas interesadas pueden dirigirse al apartado de lecturas recomendadas para profundizar sobre la cuestión. No obstante, puede ser de utilidad ofrecer un modelo de trabajo aplicado al estudio histórico adaptado al paisaje que recoja las cuestiones habituales del método en forma de proceso o etapas, la elección del tema y su delimitación, la formulación de una pregunta o problema de investigación, el trabajo con las fuentes de conocimiento histórico que implica su selección y su análisis crítico, la correlación/explicación causal de los datos obtenidos con los hechos y, finalmente, la interpretación histórica o respuesta a la pregunta/problema planteado.

La práctica aplicada a las etapas 1 y 2 debe ser clara y directa, con la circunstancia adicional de que dicho planteamiento puede ser compartido por prácticamente cualquier estudio de paisaje en el contexto que se está tratando en este trabajo. De ello depende la correcta ejecución de las siguientes etapas.

- En la etapa 1 se procede a la elección del tema que, en cualquier caso, será el paisaje como objeto de estudio complejo sujeto a fuerzas de estabilización y cambio a lo largo del tiempo. A continuación debe establecerse un ámbito concreto de estudio con un rango escalar preferentemente local para el caso concreto de una guía de paisaje (véase capítulo 3).
- En la etapa 2 se define la formulación de la pregunta / problema que va a guiar la investigación. Se trata igualmente de un planteamiento compartido en toda investigación histórica sobre el paisaje. Así pues, la formulación expresada como pregunta podría ser: ¿cuál es la secuencia de acontecimientos y/o procesos históricos que marcan la evolución del paisaje en estudio?, o, expresada como problema, la definición y descripción de los acontecimientos y/o procesos históricos intervinientes en la formación del paisaje.



- La etapa 3, selección de las fuentes, es crucial en cualquier tarea de investigación histórica. Aspectos como su definición conceptual, tratamiento o clasificación, entre otros, han generado una extensa bibliografía, por lo que más adelante se ofrecerán unas orientaciones necesariamente breves y complementarias a lo ya señalado sobre ellas en el capítulo 2. Por ahora, debe destacarse que el propio objeto de estudio —el paisaje cultural— es integrador de múltiples facetas de la acción y/o expresión humanas y que, además, es multiescalar. Teniendo en cuenta todo ello, la caracterización de los procesos históricos debe implicar una adecuación de las fuentes utilizadas a cada caso concreto de estudio.

- La etapa 4 responde al trabajo mismo sobre las fuentes de información que ya han sido seleccionadas y adaptadas al tema y escala de trabajo. Puede aportarse, en principio, una triple aproximación a estas fuentes. En primer lugar, como un proceder común en el método científico, debe aplicarse el cuestionamiento previo de su autenticidad y fiabilidad. El reconocimiento de ambas categorías, lo auténtico y lo fiable, en las fuentes es básico para asegurar una correcta interpretación de los hechos históricos. En segundo lugar, hay que dilucidar sobre qué aspectos del paisaje informan dichas fuentes. Por último, es preciso verificar que lo que se desprende de las fuentes consultadas puede confirmarse en algún tipo de huella o vestigio en el paisaje.
- La etapa 5 se corresponde con el establecimiento de la causalidad y su explicación, lo cual, a su vez, supone uno de los principios de la ciencia histórica. Una vez establecida la correlación de una serie de informaciones con determinados aspectos del paisaje, los datos aportados por las fuentes han de integrarse en un modelo explicativo de causa/efecto que aportará coherencia al almacén interpretativo.
- La etapa 6, finalmente, se corresponde con la síntesis de interpretación histórica, que es la que responde a la pregunta/problema inicial de la investigación. Esta puede acompañarse de un análisis de la articulación territorial histórica del ámbito espacial del trabajo. En la culminación de esta etapa intervienen aspectos de gran importancia como son los criterios de periodización que van a guiar la presentación de aquellos acontecimientos y/o procesos históricos seleccionados, junto con su nivel de descripción y explicación, que estarán presentes en la construcción de la síntesis interpretativa.

Como puede verse, este modelo de etapas es coherente con la consideración del paisaje como cualquier otro objeto de investigación histórica. Otro aspecto destacable es que la etapa 6 se presenta en la mayoría de las ocasiones como el único producto visible del trabajo de investigación histórica de cara a las personas receptoras finales: una exposición de la articulación territorial desde un punto de vista diacrónico y una síntesis interpretativa de la evolución histórica del paisaje y de su lectura actual.

Sin embargo, las etapas 3 y 4 referidas al trabajo con las fuentes históricas, por un lado, y la propia complejidad interna de las tareas que integran la



etapa 6, en tanto que definitorias del modelo secuenciado e interpretativo, merecen un análisis más detenido a continuación.

### 5.1.3. Las fuentes. Selección y análisis para la investigación histórica del paisaje

La persona o equipo encargado de la contextualización histórica deberá aportar una síntesis o relato sólido y bien argumentado sobre la evolución del paisaje. Dicha síntesis habrá de ser elaborada desde el análisis de un buen número de fuentes de tipo primario y secundario que pueden haber sido procesadas en diferentes contextos temporales e ideológicos (véase capítulo 2).

Además de los criterios de autenticidad y fiabilidad, y dependiendo de la investigación que se desarrolle, pueden llegar a emplearse otros criterios, tales como el de la pertinencia o el de la intencionalidad. Por ejemplo, en estudios históricos sobre paisaje, la lectura de una narración testimonial de un participante en el reparto de lotes de tierra en el siglo XVIII y el uso de un censo oficial sobre el mismo hecho podría suscitar distintas visiones sobre la clasificación de dichas fuentes respecto, no ya a la división entre primaria-secundaria, sino a su intencionalidad. Por tanto, hoy se tiende más a evitar la clásica dicotomía y adoptar clasificaciones ajustadas a cada caso adoptando criterios de idoneidad, calidad, intencionalidad, etc.

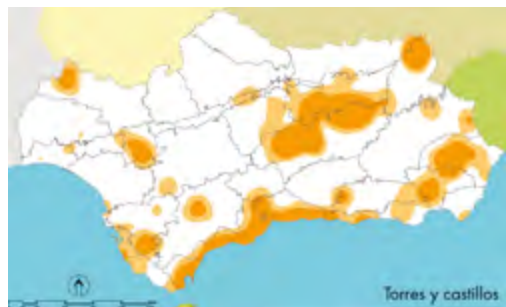
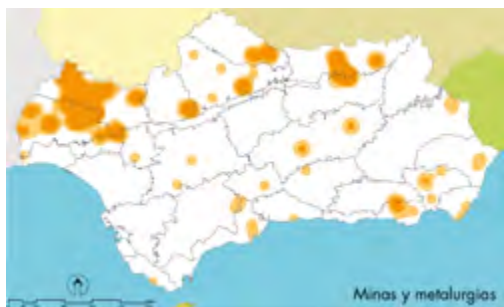
Según el contexto en que se desarrolle una guía del paisaje, la investigación histórica podrá requerir el acceso a un determinado tipo de fuente con mayor o menor frecuencia. Por ejemplo, en la mayoría de los casos, se podrá conseguir una buena síntesis de interpretación histórica del paisaje recurriendo a una observación crítica de fuentes procesadas, como las memorias de investigaciones históricas sobre el territorio objeto de estudio. En este caso es necesario realizar un exhaustivo análisis documental historiográfico con el fin de no incurrir en incoherencias teniendo siempre presente la diferente procedencia temporal y/o ideológica de las producciones científicas consultadas.

Estas fuentes historiográficas pueden ser, a su vez, clasificadas como generalistas o temáticas:

- En el primer caso se incluyen aquellos estudios históricos o síntesis con la intención de proporcionar un conocimiento global sobre el territorio y con amplitud cronológica total o parcial. Se trataría de las denominadas historias regionales y locales que, en muchos casos, constituyen un primer nivel de entrada para quien investiga, ya que pueden ser una fuente inicial para establecer las tendencias y constantes históricas que pueden ser desarrolladas con mayor profundidad en otras fuentes.
- En el segundo caso, las fuentes temáticas desarrollan los aspectos más particulares de la evolución histórica del paisaje y son las que, además de proporcionar una información detallada sobre las fuerzas de conservación y cambios en el paisaje, pueden desplegar una clasificación interior más compleja. Estas fuentes permiten vincular al paisaje con su evolución temporal en diversos ámbitos: desde la agricultura hasta las costumbres funerarias; desde el modo de asentamiento hasta la estrategia de comunicación y movilidad territorial; desde los modos de defensa y seguridad del territorio hasta el estudio de los sistemas de irrigación de montaña; etc.

Junto a estas fuentes procesadas se han incluido también las bases de datos. Este material puede ser muy útil para los estudios de paisaje en tanto que contenedores de una información estructurada y normalizada. Pueden incluir una gran colección de elementos seriados (documentos, imágenes, material mueble, edificios, yacimientos arqueológicos, etc.) asociados en la mayoría de los casos con una rica información cronológica y útiles referencias de localización espacial desde la que poder realizar interpretaciones de carácter histórico. Como ejemplo, sería posible analizar la localización (concentración, dispersión, densidad, etc.) de obras y actividades humanas (asentamientos, minas, fortificaciones, etc.) y su relación con el carácter del paisaje a lo largo del tiempo.

En otros casos, si se confirma la ausencia o escasez de información histórica territorial, podrá ser necesario levantar nuevo conocimiento a través del manejo de fuentes directas, tales como estadísticas, censos, iconografía o cualquier otro tipo de documento no procesado. En los estudios sobre la evolución del paisaje puede ser útil el uso de la información arqueológica; la consulta de los medios de comunicación, como la prensa o las grabaciones de radio o televisión; el acceso a series estadísticas, cartográficas o jurídicas; la consulta de iconografías del territorio a través de dibujos o fotografías; o,



Densidad de elementos patrimoniales incluidos en la Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía. Proyecto: Caracterización Patrimonial del Mapa de Paisajes de Andalucía

incluso, la información procedente de fuentes directas orales mediante entrevistas, talleres de participación pública, biografías y memorias personales.

#### a) Adecuación de escala

Para profundizar desde el nivel sintético anterior, las fuentes han de someterse a una labor de adecuación, tanto a la escala del paisaje en estudio como a su carácter o rasgos identificativos principales.

Desde el punto de vista de la adecuación de las fuentes a la escala local puede ser útil acudir en primer lugar a una escala más pequeña para obtener una lectura de cobertura general, más amplia en extensión territorial, en

la que poder reconocer secuencias de hechos en los que contextualizar los de escala grande o de detalle. De esta forma será posible extraer cuestiones relevantes para el paisaje en cada escala de trabajo. Se tendrán en cuenta las temáticas principales presentes en cada nivel de aproximación historiográfica.

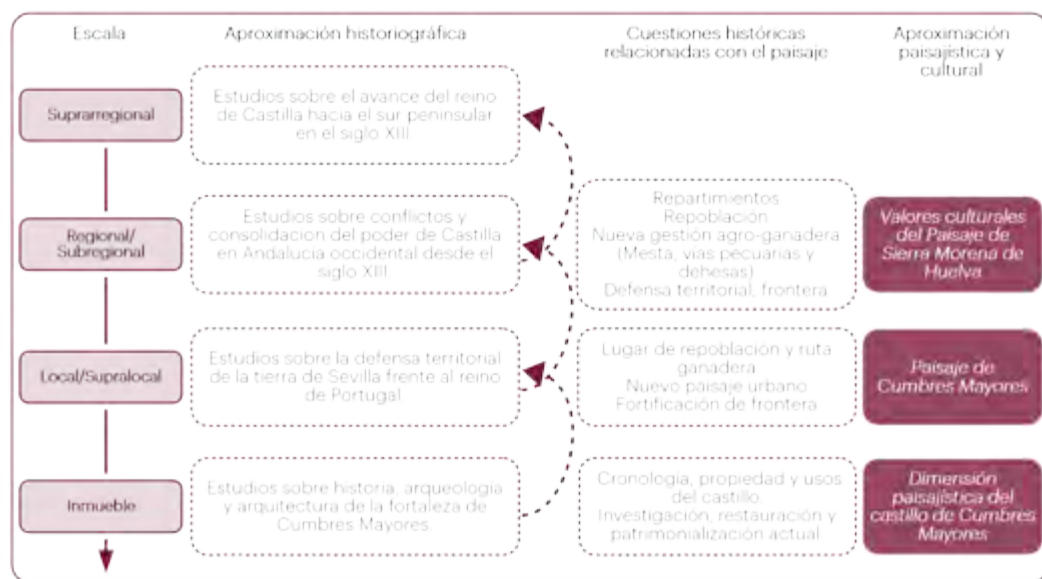
Al final de este proceso de adecuación se dispondrá de un conjunto de datos apropiado para trabajar en la etapa 4 del proceso de investigación que se corresponde básicamente con la lectura y descodificación de las fuentes.

#### b) Análisis y crítica de las fuentes

De forma general, durante esta fase las fuentes son sometidas a un proceso de interpretación en el que se aprecia, primero, su contenido y el sentido de su texto o de su mensaje (para incluir también a las fuentes no escritas) y, segundo, el establecimiento o correlación con los diferentes aspectos, materiales o inmateriales, del paisaje. Desde este punto de vista, lo que se está haciendo es velar por la veracidad y por la exactitud en el establecimiento de los acontecimientos o procesos históricos con impacto en el paisaje.

**La persona o equipo encargado de la contextualización histórica aportará una síntesis o relato sólido y bien argumentado sobre la evolución del paisaje, fundamentado en el análisis de un buen número de fuentes primarias y secundarias, procesadas en diferentes contextos temporales e ideológicos.**

Desde este ejercicio de crítica se podrá establecer con seguridad que las huellas de los cambios o continuidades observados en el paisaje se corresponden con los hechos inferidos de las fuentes y, por tanto, relativos a un momento y contexto histórico determinado. Algunos ejemplos ilustrativos conocidos en la historiografía muestran que el manejo riguroso de fuentes históricas ha podido esclarecer procesos en el paisaje controvertidos por la similitud de su reflejo formal. En este sentido, puede citarse el debate de la pertenencia morfológica de ciertos paisajes a un origen con base en la centuriación romana en algunas zonas de Hispania o, por el contrario, a un origen basado en reparto de lotes regulares de tierra en el marco del programa de colonización de las nuevas poblaciones desarrollado en España bajo el reinado de Carlos III.



Ejemplo de uso escalar de fuentes historiográficas sobre la evolución del paisaje en un sector de Andalucía occidental en época medieval

#### 5.1.4. El modelo explicativo. De los acontecimientos a los procesos

Una vez asegurada una sólida base de fuentes de información, es crucial (etapas 5 y 6 del modelo de proceso) obtener una síntesis o descripción interpretativa y secuenciada de la historia del paisaje.

En primer lugar, han de establecerse las relaciones de causa y efecto de los hechos contrastados previamente desde las fuentes. Este paso necesario tendrá una importante consecuencia: alejar la investigación de los hechos aislados o poco significativos que no sea posible conectar con modelos explicativos de mayor recorrido en la historiografía reconocida para el ámbito. Por ejemplo, puede ser interesante confirmar si la modificación de un paisaje periurbano motivada por un cambio de uso y aprovechamiento del suelo se produjo en el marco de una decisión interna y particular de la propiedad (herencia, venta, etc.), o si, por el contrario, la situación se registra paralelamente en el tiempo de manera generalizada en otras propiedades próximas debido al efecto del proceso de desamortizaciones, civil y eclesiástica, desarrollado en España en el siglo XIX. En cualquier caso, si podrán considerarse hechos singulares que, siendo aislados, hayan incidido significativamente en el paisaje (una catástrofe natural, un evento de amplia repercusión, etc.).

En segundo lugar, con un inventario o registro más o menos extenso de situaciones de cambio o continuidad de tendencias paisajísticas establecido en el ámbito local que se trate, se podrá estar en disposición de establecer una secuencia o periodización interpretativa de la evolución del paisaje. Este momento es de singular importancia. Por un lado, la periodización ha sido considerada una tarea clásica del oficio de la historia, sin embargo, en el marco de una guía del paisaje, es necesario abordar un modelo que añada a dicha secuencia temporal un fuerte componente explicativo que sustente un armazón coherente sobre cómo y por qué ha influido en la configuración del paisaje actual.

##### a) Claves de la periodización

En este punto es cuando, una vez conocida la historia del paisaje, podrán establecerse a escala local cuáles son los momentos de cambio o ruptura de tendencias y, como podrá comprobarse, de poco servirá elaborar un discurso

interpretativo que se ajuste como norma rutinaria a las divisiones clásicas de la historia en edades, cuya utilización referida a escalas más pequeñas, tal como es aceptada por convención en la actualidad, tiene indudables virtudes didácticas y normalizadoras.

La percepción de la pertenencia, la vigencia o la propia duración de una edad, época o periodo histórico, que se tienen bien establecidos en la teoría historiográfica, puede no ser fácilmente discernible a escala local. Por ejemplo, en un paisaje que haya mantenido un patrón de usos agrícolas del regadío de montaña casi inalterado desde época medieval y manifieste una continuidad formal y funcional hasta la actualidad, puede entenderse que las fuerzas de cambio/permanencia que actúan sobre el territorio no han generado en aquel ámbito espacial una nueva estructura en el paisaje en la Edad Moderna o en la Edad Contemporánea. Con la utilización de estos segmentos cronológicos normalizados tan amplios se estaría aportando una caracterización poco útil y bastante somera de los procesos históricos relevantes a escala local.

A través del establecimiento de distintos niveles de escala, será posible correlacionar cada rango espacial con la percepción de los hechos históricos en el paisaje. Estas escalas, por citar las más adecuadas a lo que se está tratando, podrían abarcar desde la micro-espacial (sucesos y acontecimientos) hasta la macro-espacial (procesos estructurales y coyunturales). El nivel micro se refiere a la escala de un inmueble y el nivel macro se ajusta a la escala regional (región, comarca). La gradación intermedia estaría ocupada, entre otros, por un nivel semi-micro donde convergen acontecimientos y procesos coyunturales, más adecuados para el estudio de las escalas locales (ciudad, municipio). Este modelo puede ayudar a entender diferentes modos de aproximación crono-espacial al territorio.

Lo que resulta de mayor interés desde este punto de vista es que se habrá dado el salto fundamental de trascender la consideración de la historia del paisaje como mera cronología para pasar a considerar su carácter procesual. Esto último sería reafirmar la capacidad del paisaje como objeto dimensional, resiliente, unas veces transparente y otras opaco en diferente grado respecto a la manifestación de los cambios o continuidades a lo largo del tiempo y, por tanto, sujeto a niveles de secuenciación histórica que pueden estar muy determinados por su atributo zonal o la particular ubicación geográfica del



Escalas espacio-temporales de análisis desarrolladas para el caso de ciudades históricas del Patrimonio Mundial

paisaje en cuestión sobre el que hayan podido incidir diferentes acontecimientos y coyunturas.

Además de lo anterior, para establecer la periodización histórica en la escala local del paisaje se deberán identificar los puntos de ruptura, principio y final, de los segmentos de la secuencia. Como aproximación general, puede ayudar en esta labor la definición teórica de una serie de formas o tipos de organización funcional del espacio estables, comprensibles y bien definidos en el paisaje cultural analizado. Por ejemplo, teniendo como apoyo sus rasgos identificativos principales o el tipo funcional predominante en el paisaje —un paisaje de regadíos de montaña, un paisaje minero, etc.— podría establecerse que son dichos tipos los que se han consolidado y marcado su carácter en etapas o procesos históricos de acusada estabilidad y continuidad, y que



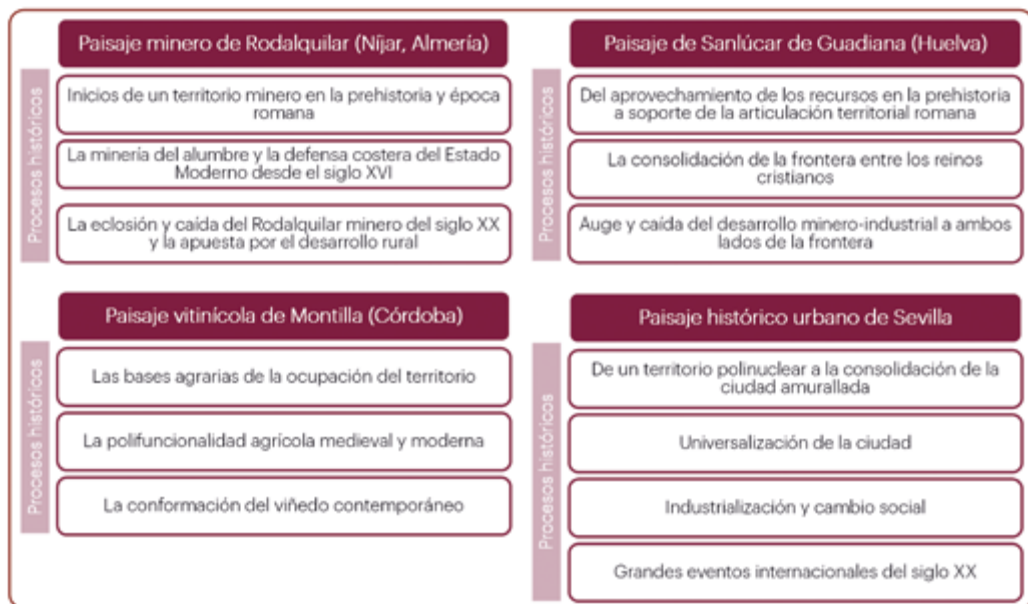
sería su alteración por una serie de factores internos y/o externos los que provocarían su evolución y cambio. De aquí podrían deducirse una serie de puntos de ruptura que marcarían las bases históricas de sucesivos y nuevos tipos de paisaje hasta la actualidad.

En cualquier caso, uno de los resultados de un buen trabajo de secuenciación es que facilitará la elaboración de una síntesis de la articulación territorial histórica del área de estudio. Por articulación territorial debe entenderse aquí el conjunto de formas y estrategias dispuestas por las sociedades a lo largo del tiempo para habitar y transitar por su espacio de vida, las cuales han generado una particular configuración de nodos y redes, es decir, un patrón de asentamiento y un sistema de comunicaciones en continuo diálogo con las condiciones físicas del territorio y la dinámica de antropización.

## b) Síntesis de la interpretación histórica del paisaje

Si se admite que un paisaje —además de su consideración física y morfológica— refleja un determinado estado social, económico, político e incluso mental-ideológico del ser humano sobre un territorio, explicar su historia no es hacer una relación de acontecimientos ni de agentes individuales o colectivos. Abordar una interpretación histórica del paisaje puede necesitar, al menos, de los siguientes aspectos:

- La contextualización de agentes y acontecimientos de forma que se defina y explique su papel en el ámbito concreto del paisaje elegido.
- La integración de todos los elementos que han sido reconocidos como factores o variables en las fuerzas de permanencia/cambio en el paisaje. Estas pueden leerse, por ejemplo, como resultado dialéctico de la interacción de dichos elementos en el paisaje.
- La elaboración del discurso histórico interpretativo. Este rasgo ha sido crucial en el propio establecimiento de la historia como ciencia propiamente dicha. El lenguaje escrito es el vehículo usual de la explicación disciplinar y este puede mostrarse en diferentes niveles de formalización y mediante distintos instrumentos, desde el lenguaje matemático o estadístico con el apoyo de recursos como gráficos y tablas, hasta el lenguaje descriptivo, argumentativo, etc.
- La elaboración de una síntesis diacrónica de articulación territorial del paisaje que incorpore y sea coherente con los niveles de su interpretación



Procesos históricos identificados en tres paisajes de interés cultural de Andalucía y en el paisaje histórico urbano de Sevilla

histórica. Dicha elaboración podrá adaptarse a cada caso y escala de trabajo, pudiendo asistirse de elementos como: un aparato textual descriptivo, el uso de diagramas de síntesis geográfica o coremas, o de ambos instrumentos.

Por tanto, como consecuencia de lo dicho anteriormente, desde el punto de vista del análisis paisajístico, la tarea de definición de los procesos históricos consiste en la elaboración de la secuencia de marcos temporales caracterizados por la estabilidad y permanencia en el paisaje de un conjunto integrado de factores ambientales, sociales, económicos, políticos e ideológicos. La identificación de situaciones de cambio o modificación de dicho equilibrio por acontecimientos o por otros procesos constituirán los límites temporales de cada segmento de la secuencia evolutiva.



Composición  
de imágenes de  
articulación territorial  
histórica en la Guía del  
paisaje histórico urbano  
de Sevilla

**Definir los procesos históricos consiste en elaborar la secuencia de marcos temporales singularizados por la estabilidad y permanencia en el paisaje de un conjunto integrado de factores ambientales, sociales, económicos, políticos e ideológicos. El cambio de equilibrios marca el fin de cada etapa evolutiva.**

Finalmente, en el contexto de una guía del paisaje, deberá tenerse en cuenta a la persona receptora del mensaje en un sentido más vinculado con la propia estrategia general de comunicación del documento: la ciudadanía, el ámbito académico, diferentes sectores de la administración pública o el amplio espectro de agentes territoriales. Es posible generar conocimiento por menorizado en los casos necesarios, pero la guía de paisaje ha de reflejar una síntesis comprensiva y filtrada con los aspectos más esenciales.

## **5.2. Recursos patrimoniales asociados a la historia del territorio**

Los recursos patrimoniales asociados a la historia del territorio son aquellos elementos —inmuebles, muebles, materiales o inmateriales— cuyo origen se relaciona con las estrategias de ocupación y aprovechamiento del territorio en cada uno de los procesos históricos que ha marcado sus cambios más importantes. Estos recursos en el paisaje del presente constituyen, por tanto, una evidencia de dichos cambios y un legado patrimonial para el futuro. Se evidencia así la importancia de mostrar estos vínculos en una guía del paisaje cumpliendo, por un lado, una misión didáctica y de apoyo a la explicación histórica, así como otra misión de sensibilización e incluso de orientación a la gestión patrimonial.



#### ESTUDIOS TERRITORIALES

- Geomorfología y ciudad. El paisaje a través de la estructura física del territorio
- Relaciones del paisaje urbano con la ordenación territorial y el planeamiento urbanístico
- Río y ciudad. Una visión desde el medio ambiente



#### ESTUDIOS PATRIMONIALES

- La ciudad sumergida: arqueología y paisaje histórico urbano de Sevilla
- Los paisajes históricos de la producción en Sevilla
- El jardín en la formación del paisaje histórico urbano de Sevilla
- La construcción del paisaje urbano: mobiliario y equipamiento
- Paisaje histórico urbano de Sevilla y manifestaciones festivo-ceremoniales
- Producción de nueva arquitectura en Sevilla y su relación con el paisaje



#### ESTUDIOS DE PERCEPCIÓN E IMPACTO

- Sevilla mirada y admirada. La construcción de un paisaje a través del tiempo
- Percepción del paisaje histórico urbano de Sevilla a través de los medios de comunicación
- Producción de nueva arquitectura en la ciudad de Sevilla y su relación con el paisaje

Estudios temáticos elaborados para la [Guía del Paisaje Histórico Urbano de Sevilla](#) accesibles a través del [Repositorio de Activos Digitales del IAPH](#).

El conjunto de objetos, ideas y símbolos que es posible asociar al paisaje puede ser inmenso. En el marco de una guía del paisaje convendría ordenar qué conjuntos o niveles de agrupación de objetos tendría más sentido identificar para ilustrar un proceso histórico con la mayor precisión. Desde este punto de vista sintético y práctico, es aconsejable contar, primero, con instrumentos de racionalización o normalización del universo de objetos como los tesauros, glosarios o listados cerrados, y segundo, de acuerdo con la orientación particular de cada guía de paisaje, se debería proceder a una segmentación de qué grupo de objetos asignar a la construcción histórica del paisaje.

En cuanto a la segmentación del árbol posible de objetos, los más adecuados para la representación de los diferentes procesos de evolución histórica del paisaje pueden ser aquellos de tipo inmueble que manifiesten un carácter



territorial por rango escalar y nivel de abstracción. Por ejemplo, para significar un proceso histórico de industrialización basado en la minería o la consolidación de un agrosistema, puede ser más coherente utilizar inmuebles de carácter territorial tales como, por ejemplo, infraestructuras viarias, áreas o cotos de explotación minera a cielo abierto, o la formalización de un parcelario rural determinado por los usos de olivar o viñedo.

---

Espacios urbanos asociados a procesos  
y acontecimientos históricos en la  
ciudad de Sevilla



**Los recursos patrimoniales asociados a la historia del territorio son aquellos elementos inmuebles, muebles, materiales o inmateriales cuyo origen se relaciona con las estrategias de ocupación y aprovechamiento del territorio en cada uno de los procesos históricos que marcan el paisaje.**

También tienen una magnitud territorial determinados elementos construidos —grandes edificios en sentido estricto— tales como los castillos o las torres defensivas que pueden presentar complejos sistemas tomados a modo de red o de líneas de fortificación que superan un tratamiento reducido exclusivamente a lo edilicio.

En el caso de los contextos urbanos, la apertura de nuevos ejes viarios, espacios libres, ensanches, etc. pueden considerarse como elementos inmuebles con una dimensión escalar de alcance territorial.

De este modo, un conjunto de bienes podrán relacionarse en función de su vinculación con un proceso o acontecimiento histórico concreto, adquiriendo un valor de conjunto que trasciende el de cada uno de los objetos considerados individualmente.